



Estandarte Compostelano



Debido a la cortesía del muy distinguido señor Ministro de España, don Luis Quer Boule, REVISTA COSTARRICENSE engalana hoy sus páginas con este precioso y artístico estandarte que luce en el Salón de recepciones de la Legación de España.

Fue la primera bandera nacional española en la reconquista contra los árabes y vino luego a América traída por los conquistadores, habiéndose conservado una de ellas en Cartago hasta mediados del pasado siglo en la casa de la familia Marchena.

Esta reproducción es una bellísima obra de arte debida al genio de don Tomás Povedano de Arcos, a quien Costa Rica le es deudora de gran número de pinturas de verdadero mérito, además ha sido el maestro de nuestra juventud aficionada a la pintura, manteniendo como Director de la Escuela de Bellas Artes, el gusto por el arte de la Pintura lo que ha sido una verdadera dicha, pues nadie podrá negar que el Arte Español es sin disputa uno de los mejores del mundo.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

## La presión baja es síntoma de vitalidad baja

Por el doctor JAS W. BARTON. Canadá

Es probable que un tercio de los pacientes de su médico tienen la sangre a presión normal o medianamente alta, un tercio a presión alta y un tercio a presión baja.

Por lo regular la persona que tiene la sangre medianamente alta así como también la que la tiene en extremo alta gozan de buena salud, comen y duermen bien, están en buenas condiciones para trabajar o jugar. ¿Y la persona que la tiene baja? Esa se puede comparar a una máquina o a un automóvil que está a presión baja; tiene decaído el ánimo, no puede hacer un trabajo fuerte o difícil, con poco se cansa.

Debo advertir que la persona que tiene la sangre a presión baja no arriesga a morir de repente, mientras que la que la tiene alta se le puede reventar una arteria y morir. Sin embargo, la presión baja es señal positiva de debilidad, cansancio y agotamiento que le está causando alguna enfermedad conocida o desconocida.

En realidad el médico considera la presión de la sangre un síntoma, no una enfermedad. Lo que hace es averiguar la enfermedad que la hace subir.

La sangre de la persona flaca está a presión más baja que la de la persona gorda. Al librarles una póliza, los médicos de las compañías de seguros toman eso en cuenta.

Se cree que las infecciones en los dientes, amígdalas, intestino grueso y otras partes del cuerpo, al principio hacen subir la presión de la sangre, pero que baja a medida que se

pierden las fuerzas vitales, razón por la cual es preciso buscar sistemáticamente la causa cuando la presión de la sangre está más baja de lo que debiera estar.

Lo tranquilizará saber que no se morirá de repente si tiene la sangre a presión baja pero si siempre se siente indispuerto, sin fuerzas ni ánimo para trabajar y divertirse, no veo cómo puede gozar de la vida.

Respecto al tratamiento para la presión de la sangre, el descanso es lo mejor cuando está demasiado baja, pero cuando baja simplemente por falta de vitalidad, volverá a subir gradualmente si anda con el cuerpo derecho, se sienta derecho, hace ejercicios ligeros al aire libre, come buenos alimentos, que incluyen carne y huevos, y se abstiene de tomar drogas.

### Trabajo y Ahorro

Trabajo y ahorro: no hay otro camino honrado para hacerse rico, o por lo menos para asegurar el porvenir, y para acabar con esta perjudicial ruina de vivir al día.

Y nadie se disculpe diciendo que no puede ahorrar, porque en pequeñas cantidades todos, todos sin excepción ninguna, todos pueden ahorrar.

Sin previsión y sin ahorro no podemos escapar a la miseria. Si gastas todo lo que ganas, y si quizás gastas hoy lo que piensas ganar mañana; desgraciado de ti, y desgraciados de tus hijos! la miseria que te ha acompañado hasta ahora, te acompañará siempre, y encontrarás en este mundo en vez de paraíso, un verdadero infierno.

Gran variedad de

**Paños y Tohallas de Baño**

de magnífica calidad  
y en variadísimos colores

encontrará usted en la

**Tienda de don Narciso**

**Tienda de Chepe Esquivel**

(Esquina opuesta al Mercado)

Magníficos géneros de todas clases  
para señoras y caballeros

a Precios sin Competencia

MAGNIFICAS FRAZADAS DE LANA

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1.<sup>a</sup> - Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 17 de Febrero de 1935

Suscripción mensual

de  
cuatro números:C 1<sup>00</sup>

## La prostitución de menores

**F**RISTEMENTE impresionadas fuimos esta mañana muy temprano, eran las seis de la mañana, cuando nos encontramos en la calle con dos chiquitas de diez a once años, de media corta y con el aspecto más degradante que pueda uno imaginarse, eran dos mujeres por su aspecto, qué tristeza, una niñez envejecida!...

Que los muchachos sigan el rumbo de criminalidad que siguen porque no hay un Reformatorio para asilarlos, eso no nos extraña, pero que se permita a las chiquillas ejercer el repugnante oficio de la prostitución, esto si que es verdaderamente desconsolador, existiendo un Reformatorio de Menores Mujeres como el de Guadalupe, tan bien regentado y cuya construcción y comodidades, son para envidiárnoslas cualquier país del mundo. Mucho trabajamos para llevar a efecto esta benéfica Institución, y hubiéramos deseado seguir trabajando para darle todo el apoyo que merece, pero circunstancias ajenas a nuestra voluntad nos alejaron de la Institución. Estas benéficas Instituciones necesitan siempre de una Junta de señoras y caballeros, que las ayude a resolver todos sus problemas y además que les consigan dinero que es lo que más hace falta para el desarrollo de su labor. Nos dicen que se necesitan más dormitorios; la renta bien repartida puede dar para poco a poco construir las otras partes que faltan, los planos son bellísimos, y solo dos quintas partes se han construido, debiera pensarse en construir paulatinamente para terminar todo el edificio. Además, estudiar cómo se puede aumentar la renta que produce la venta de licores, para que su producto sirva para que el número de asiladas sea tanto como nuestras necesidades lo exijan.

Un país que ve con indiferencia los problemas de la moralidad pública, es un país que no merece ser colocado entre el número de los que se preocupan por lo más importante de toda nación, que es su moralidad; así lo comprenden los grandes hombres: vemos a Mussolini en su plan de reconstrucción de Italia, que a la par de los problemas económicos, de embellecimiento de Italia y de todo lo que significa adelanto, colocó en primer término todos los problemas de moralidad. Nada significa el adelanto material de un país si se descuida su moralidad; todo lo que se haga en beneficio material será sobre una base sin consistencia y por buenas que sean sus leyes, sus instituciones, si sus hombres y sus mujeres son amoraless, todo el edificio de reconstrucción se irá al suelo. Es por ello que los países más adelantados del mundo son los que más se preocupan por la pedagogía de sus sistemas de enseñanza, a base de moralidad y patriotismo, por el mejoramiento de sus instituciones de protección a la infancia, por sus reformatorios y por todo aquello que sea en bien del adelanto moral. La moralidad de los ciudadanos es la que levanta a un país a su más alto nivel y es lo que más debe preocupar a toda persona que se interesa por los destinos de su Patria.

Algunas personas nos critican por nuestra constante labor moralizadora y mucho nos ha extrañado que sean padres y madres de familia, con hijos, los que nos critican, y sean ellos los que encuentren una locura nuestra ese afán. No señores padres y madres, no es locura nuestra, es patriotismo y una visión lejana de lo que será Costa Rica si se le deja ir por la pendiente de desmoralización en que va.

Con sencillez infantil dicen unos: El mal es mundial, todo los países tienen los mismos problemas. Eso de conformarse por que la inmoralidad es mundial es algo que nos sorprende,

H  
056  
R4547C  
C.R.

es como si en un lugar donde existiera una epidemia tremenda nadie tratara de combatirla y se dijeran: en el país vecino están en la misma situación; esa conformidad es criminal, y donde quiera que existan hombres y mujeres honrados, conscientes de los males sociales, habrá combate contra la inmoralidad.

No pensamos que en Costa Rica hemos llegado a ese estado de indiferencia en cuanto a la moralidad pública. El Patronato Nacional de la Infancia trabaja mucho por nuestros niños, pero no son sólo los hombres los que deben trabajar en todo ésto, son por razones que a nadie escapa, las señoras, las que más debiéramos trabajar por la moralidad pública y ya que la mujer costarricense no está investida de sus derechos políticos para que se le diera mayor importancia a su labor, al menos debiéramos organizarnos para trabajar en la Acción Católica y para que por medio de una fuerte organización de mujeres nuestra labor en pro de la moralidad fuera efectiva.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS.

## Los males de la educación pública en Chile

Discurso pronunciado por don Maximiano Errázuriz V. en la Cámara de Senadores el año pasado

(Continuación)

### Cómo dignificar la situación social y económica del profesorado primario

Que nuestro Profesorado Primario, tomado en conjunto es muy poco satisfactorio, es cosa que no admite dudas. Que en regular proporción se dedica a una prédica malsana antes que a enseñar y que da frecuentemente el ejemplo de una cínica inmoralidad, tampoco es dable discutirse. Pero no es lícito a mi juicio, generalizar ni proponer soluciones simplistas de represión en masa. El problema es complejo; es de índole económica y psicológica.

En primer lugar hay que reconocer que es muy difícil que esté contento un profesor—frecuentemente padre de numerosa familia—con el modesto sueldo que recibe. Habría que mejorárselo. Pero, al querer aumentarlo, nos encontramos frente a un grave dilema.

Destinemos, dicen algunos, más fondos a enseñanza. Imposible; el país no lo resistiría porque así como están las cosas ya invierte nuestro Estado en ese servicio más de un 19% de su presupuesto o sea tres veces más que en los países adelantados y de enseñanza harto más prestigiada y eficaz que la nuestra. Concentremos, disminuyamos las escuelas, dicen otros. Imposible; es cierto que en Chile hay en proporción a la población, más escuelas que en la misma Alemania, pero, si se propone suprimir escuelas, se indignan con razón los patriotas que se avergüenzan de las

cifras de nuestros analfabetos, 25 por ciento, una de las más altas del mundo.

¿Cómo salir de la férrea lógica de estas cifras que están probando que nuestro profesorado primario, globalmente considerado, es numeroso, caro y malo? ¿Cómo comprimirlo sin aumentar el analfabetismo; cómo pagarlo mejor sin reducirlo o arruinar el país; cómo mejorarlo y obtener resultados más eficientes sin retribuirlo más largamente?

La impresión de los entendidos en materias económicas es que no sólo el contribuyente ha llegado al máximum de su capacidad actual, sino que aun, para evitar la ruina de las fuentes contributivas, será necesario reducir el presupuesto en el futuro. Ningún horizonte, entonces, por ese lado y volvemos a dar con el dilema: cómo satisfacer al magisterio que no sea en detrimento de su número.

No he traído capciosamente una solución, la única.

Es la misma a que recurren todos los países civilizados, ninguno de los cuales ha pretendido abarcar con sus elementos toda la educación primaria. Estimulemos a la enseñanza particular. Esta es la llamada a resolver la dificultad que, para el solo Estado, es insoluble. Cada alumno de escuela pública cuesta al Fisco más de \$ 300 y vemos que esta suma es insuficiente. Páguese \$ 100 por alumno a las escuelas particulares y foméntese la multiplicación de éstas; en breve tiempo el analfabetismo desaparecerá y la enseñanza subirá

de nivel puesto que el Estado, ciñéndose a lo que puede abarcar, podrá pagar mejor aquello a lo cual se concrete. El profesor primario podrá así recibir el mayor sueldo que sus condiciones de vida requieren.

Dije también que la cuestión tiene un cariz psicológico: es un error, a mi juicio, formar al magisterio en el medio cerrado y aislado de las escuelas normales. Aislado del contacto con las capas más cultas y vivificantes de la sociedad, ya que no de los vicios del barrio, como sucedía en la J. Abelardo Núñez, en la época anotada.

Gran parte de los futuros maestros vienen de hogares modestos y van a la Escuela Normal atraídos por la expectativa de alojamiento y enseñanza gratuitos; ahí crecen en un ambiente enteramente materializado y con el espíritu enfocado en los problemas particulares de la profesión. Lo que se ha ganado recientemente en métodos pedagógicos se ha perdido en profundidad del concepto educacional. Al término de los estudios consiguen un título y luego vuelven a sus modestas casas a esperar, en medio de angustia y desilusión el anhelado nombramiento. Por fin se les designa, mediante modesta retribución, para alguna escuela en la que, como regla general, vivirán sin relaciones con los demás valores culturales de la localidad, manteniendo amistad y masticando en común, odios y despecho con los de su gremio u otros igualmente descontentos.

Nó, señor presidente, eso no puede seguir así si no queremos ver hundirse al país. No vamos a remediar los errores con la represión aunque ésta sea necesaria en casos aislados. Hay que buscar, dentro de un concepto cristiano, una solución más humana y más práctica.

Las Escuelas Normales deben transformarse; deben quedar a lo más como planteles de perfeccionamiento del profesorado, pero no como internados donde éste habrá de pasar los años de su formación.

Creo necesario no aislar desde un principio al futuro maestro o maestra; creo indispensable evitar que, como pasa hoy día, tenga la impresión de que pertenece a una casta especial, más menguada. Yo exigiría que pasasen algunos años en los bancos humanistas, restregando como dijo Montaigne, su cerebro con el cerebro de los demás. Primer ciclo

seguido por dos años de formación pedagógica para poder enseñar en los primeros cuatro años primarios; y por lo menos cuatro años de humanidades seguidos también por una formación pedagógica adecuada para tener acceso a las escuelas superiores o a los altos puestos de la administración primaria. He ahí a mi juicio, la verdadera fórmula que necesita Chile.

Sin duda que así no tendremos hombres que se interesen por los puestos de categoría inferior; hoy cuesta reclutarlos con todas las ventajas de la Escuela Normal. No importa. Debe tenderse justamente a que las mujeres, mucho más adecuadas para enseñar a los niños y menos caras (por cuanto si están casadas, su sueldo se suma normalmente al del marido) reemplacen a los hombres en las clases bajas. En cuanto al personal destinado a la categoría superior, habría indudablemente que pagarlo mejor, aun a trueque de reducir el número de escuelas superiores.

Estas soluciones que propongo para el problema del profesorado primario las he consultado con miembros prestigiosos del gremio interesado y han merecido su entera aprobación. No es creíble que persona alguna, por ciego doctrinarismo, se oponga a que a la vez se satisfaga al magisterio y se libre al país, en forma poco onerosa para él, de la gravísima preocupación de tener descontenta a tan numerosa colectividad.

#### Sanciones que estimulan la anarquía

Mientras tanto, hoy día, tenemos un servicio totalmente anarquizado. Los Congresos revoltosos, las discusiones internas, los acuerdos en tono rebelde se suceden con frecuencia cada vez mayor. ¿Sanciones positivas? Casi ninguna. En cada una de aquellas circunstancias, ruidosamente escandalosas, salen del servicio, según sea el humor del Ministro, pocos o muchos maestros y no siempre con entera justicia. Luego viene la política: los más culpables, por lo mismo que tienen mayores empeños, son los primeros en ser reincorporados.

Yo pido, señor presidente, mejor visión del conjunto de la cuestión, mayor comprensión para la generalidad de profesores y sanción rápida, ejemplar, permanente para los que se sabe que están maleando el servicio y corrompiendo el país.

### El fracaso de la Escuela Primaria

No siendo bueno el profesorado, es natural que la enseñanza ande mal en todas sus ramas.

La escuela primaria no desempeña en absoluto el papel que de ella se espera. Donde el profesor no enseña con amor, el niño no aprende con provecho. Es mucho mayor el número de analfabetos en Chile que el de los niños que eluden la obligación escolar (aunque es cierto que son muy distantes de ser efectivas las cifras de asistencia que comunican ciertas escuelas), lo cual prueba que es frecuentísimo el caso que los niños no aprendieron lo suficiente a leer y escribir como para no volver a olvidar estas técnicas.

### La división entre maestros rurales y urbanos resulta antidemocrática e injusta

No voy a repetir aquí las críticas que todo el mundo hace a nuestras escuelas; su carácter estereotipado de norte a sur del país, su ninguna vinculación con las modalidades regionales, porque si bien son fundadas, no considero ese su principal defecto. Encuentro indispensable, sin dilación, desarrollar la escuela rural, pero yo dejaría sobre todo la formación agrícola para un período posterior, para una enseñanza complementaria obligatoria. A este respecto diré que considero poco convenientes—dentro del régimen de las escuelas normales—a las normales rurales. Existiendo una doble categoría de profesores; urbanos y rurales, las mejores expectativas que se presentan para los primeros harán de los segundos una categoría menguada. Encuentro mejor, o bien cierto período obligatorio de residencia en el campo para cada maestro, o bien el sistema alemán de una especialización posterior del profesor en cursos agrícolas adecuados, que yo estimularía con un sobresueldo mientras aquel estuviese en una escuela de campo.

Dejando también a un lado las objeciones pedagógicas que no son para esta sala, el principal defecto, a mi juicio, de nuestra escuela primaria es que no civiliza suficientemente a los niños. No tienen maestros y maestras la suficiente cordialidad con los padres de los alumnos ni tienen sobre ellos el suficiente prestigio para influir eficazmente en las costumbres populares. Antes que instruir debiera la escuela enseñar a vivir. Es increíble que las niñas, como regla general, no aprendan ni siquiera a coser y terminen sus estudios primarios sin haber adquirido

los rudimentos de manejo de casa que, para ellas, serían hartamente más útiles que las disciplinas del programa. Un amigo mío, tan fino observador como delicado ironista me hacía observar el otro día que el gran número de matrimonios de nuestros campos de muchachos con mujeres hartamente mayores que ellos se debía a que, dado el criterio utilitarista de nuestro pueblo, encontraban en ellas las dotes de dueñas de casa que no poseían las inútiles niñas jóvenes. La vida enseña, pero a espíritus sencillos sólo enseña la rutina; es la escuela la llamada a introducir el progreso. Se entiende que hablo para Chile; en Alemania o Suiza bastaría que la escuela tuviese una finalidad de cultura general.

### El Liceo y la Universidad

Mejor que la primaria, pero tan poco digna de elogios, es nuestra enseñanza secundaria humanista. Sufre de elefantiasis. Acoge en su seno a una inmensidad de niños atraídos por el espíritu de imitación, así como por el snobismo de creer que no se surge en la vida sino frecuentando sus bancos. Ahí los tenemos, pobres muchachos todavía sin rumbos, haciendo unos estudios híbridos—pues que no atinan ni a clásicos ni a francamente modernos,—disgregándose en el curso del camino a medida que el áspero contacto con los aplastadores programas les había indicado demasiado tardíamente, que otra, más sencilla y menos pretenciosa, era su vocación. Malos son los métodos e inadecuada la organización de la enseñanza, ya que aunque en ningún país del mundo son tan enciclopédicos los programas como en Chile, en parte alguna he visto los bachilleres terminen sus estudios sabiendo menos.

(Continuará)

### A las madres:

Recomendamos muy especialmente la Emulsión Compuesta

# ASTOR

de aceite puro de hígado de bacalao, yodo, hierro y lactofosfato de calcio. Es un preparado hecho especialmente para niños débiles y para fortalecerlos en su crecimiento

Aptd. 1131 Astorga Hermanos Tel. 3923

# Educación moderna de las niñas en colegios de buen tono social

POR UN MISIONERO REDENTORISTA

LEMA: Salga del colegio la joven pura y fuerte, preparada para los peligros que le aguardan y dispuesta a vencerlos; y entrará en la vida con su temperamento intelectual, moral y religioso, capaz de resistir a todas las pasiones y desafiar todos los peligros. He aquí el ministerio del colegio: fortalecer a las educandas para que atraviesen triunfantes la crisis moral contemporánea.—S. S.

Basta ya de cuadros tristes, que presentan las aulas de los colegios de moda; regocijemos nuestro espíritu recordando cosas alegres... pasadas...

Las grandes mujeres católicas de todas las épocas de la Iglesia han sido tan grandes porque han unido a la virtud sublime de la castidad un conocimiento profundo de nuestra Sacrosanta Religión.

La historia de las grandezas y méritos de la mujer católica la resume el P. Ventura de Raulica en estas dos palabras: FE y ABNEGACION que forman juntas todo el misterio de su vida y todas las maravillas de sus obras.

Por la fe se ha hecho la mujer católica agradable a Dios, y por la abnegación ha hecho la ventura y las delicias de los hombres y de las otras mujeres.

Mas una fe cualquiera, una abnegación cualquiera no son a propósito para producir tan preciosos frutos. La fe que ha hecho a la mujer católica grande en presencia de Dios ha sido una fe sólida fundada en el conocimiento perfecto de la Religión. La abnegación que la ha hecho útil a los hombres ha tenido su origen en el espíritu de castidad; éstas son las dos condiciones insustituibles para que la mujer de hoy pueda participar de los méritos, grandezas y glorias de la mujer católica de todas las épocas de la Iglesia y hacerse el MINISTRO DE DIOS PARA EL BIEN Y EL INSTRUMENTO DE LA RESTAURACION DEL CRISTIANISMO MODERNO TAN PROBADO.

Una palabra sobre la castidad, de que no hablamos ahora: Mediten...! La mujer Católica ha sido grande y firmemente creyente en las diferentes épocas de la iglesia, porque ha sido casta; os dejo a vuestro cuidado y buen criterio, el buscar las innumerables pruebas de que la mujer no es caritativa y cristiana sino en cuanto es pura; os digo categóricamente: al perder la mujer la castidad pierde la sensibilidad santa y se hace sentimentalista y sensual. La mujer extraviada no ama la iglesia católica; ama sólo con el más

repugnante de los egoísmos, su cuerpo y placer y se hace cruel con los demás. Recordad las páginas de la historia y leeréis que Herodiades, Teodora, Antonia, Fredegona, Isabel de Inglaterra, Catalina de Rusia, y mil otras... fueron unos monstruos de crueldad porque fueron también unos monstruos de libertinaje. Mediten las mujeres de hoy que cada una de ellas es un ser muy singular: la mujer es poderosa y débil, sublime y baja, apasionada y feroz, compasiva y cruel; ella es capaz de sufrirlo todo y de emprenderlo todo; es lo mejor y al mismo tiempo lo peor que hay en la humanidad; ella es un angel o un demonio, es una criatura admirable o un monstruo, pero sepa bien la mujer misma: es una de estas dos cosas según que sea casta o libertina.

La pureza reviste a la mujer de un carácter augusto y casi divino, que le atrae los homenajes de todos; su corazón se eleva, se ennoblece, se abre a todas las emociones de ternura, a todos los movimientos de compasión y abraza todos los intereses de la caridad y todos los sacrificios propios. Pero para la mujer impúdica nada es respetable ni sagrado; no retrocede ante ningún exceso; y si para satisfacer su pasión necesita sacrificar a su marido, hijos, parientes, familia, felicidad, conciencia, hasta su Dios alma y ete nidad, ella no vacila, pasa por encima de todo. Para la mujer, pues, no hay más que un SOLO VICIO Y UNA SOLA VIRTUD, porque cuando es casta posee todas las virtudes, y cuando es impura, es el conjunto de todos los vicios, degradaciones, infamias y crímenes.

Pero aun hay algo más trascendental; es la unión que reina entre la castidad y la fe en la mujer. La castidad es también para la mujer sine qua non de su amor y celo por la religión Verdadera. La virginidad de la fe depende de la virginidad del corazón. La mujer pura es la guarda más fiel de la Iglesia Católica Reflexiona bien esto: vuestro buen sentido y vuestro corazón os dirán todo lo demás que sobre esta materia de la castidad femenina, punto muy esencial en su educación, no os puedo decir yo ahora.

La Iglesia Católica os necesita; la patria os reclama; la familia os tiende los brazos; ha dicho con desprecio la incredulidad moderna: El catolicismo es la religión de las mujeres... Si sois instruidas y puras... Será una gran verdad...!

(Continuará)

## El laicismo en la educación

La palabra laico significa, como es sabido, en su primitiva significación aquel miembro de la Iglesia que no pertenece al orden clerical. En nuestros días, a tomado el significado de anticatólico y de antirreligioso, o por lo menos de neutral en materia religiosa. El laicismo prescinde de Dios en el gobierno de los hombres.

De esa concepción liberal del Estado separado de la Iglesia y extraño a toda confesión religiosa, ha nacido la neutralidad de la enseñanza del Estado. Laico es, pues, muchas veces sinónimo de neutro.

El laicismo estatal tiene su aplicación a toda clase de leyes, pues la moral y el dogma pueden rozarse con todas ellas más o menos. Mas, en realidad, leyes laicas por antonomasia son aquellas que prescinden de Dios al ordenar la educación de los niños.

Nos encontramos de hecho en el mundo con dos grandes movimientos laicistas en la escuela: el movimiento tradicional de fines del siglo XVIII, que en teoría prescinde de Dios, aunque en la práctica ataca al mismo Dios, y el movimiento escolar laicista contra Dios. Tal es el carácter de la pedagogía soviética.

El primer laicismo neutralista, inspirado en la masonería y en la Enciclopedia, unidas, no es más que una fórmula velada para formar ateos. En cada país se ataca más o menos a la escuela religiosa, según que sean mayores o menores las protestas de la conciencia profesional.

En Francia, España y varios países de la América Latina, el laicismo encarnó desde hace más de medio siglo en Instituciones de profesores y maestros oficialistas, que defienden en Pedagogía, y por tanto, también en Política, las tres neutralidades: filosófica, religiosa y patriótica. En verdad, la filosófica y la patriótica son una derivación de la religiosa.

En todos esos países indicados, la masonería se ha adueñado de esas Instituciones laicizantes de profesores, maestros y elementos directivos de la enseñanza oficial y les ha dado esta consigna: «Arrancad la religión del alma del niño». La masonería española, por ejemplo, en sus últimos acuerdos ha traducido esa voz de orden en estas palabras:

«Hay que cambiar la mentalidad religiosa del niño, por una mentalidad masónica».

Manifestaciones y consecuencia de la Escuela laica son muchas corrientes de la llamada escuela nueva, que a vuelta de muchos principios y prácticas incontables pretende preparar a los niños para la sociedad actual en que han de vivir; lo cual es bueno en sí, siempre que sean aptos y morales los procedimientos de que se valen.

La escuela nueva, en sus orígenes, es confesional: más aún, diríamos, remontándonos a a sus nuevos orígenes, es católica, pero varias ramas de la escuela nueva han llevado a ésta a las últimas consecuencias del laicismo.

«Dios no existe», afirman; por tanto, ni la autoridad del maestro, ni la del padre de familia viene de Dios, ni la Iglesia tiene derecho a intervenir en la escuela. La escuela debe ser regida—según ellos—no por la autoridad del maestro, sino por la de los alumnos. En realidad, el maestro no es más que un camarada que obedece, no manda a sus discípulos. He aquí el gran principio revolucionario; el niño tiene derecho a coaligarse contra la autoridad. No es este el criterio, ciertamente, de muchas escuelas de Inglaterra, de las de Munich, en Alemania, organizadas por Korschenteiner, y de las escuelas de Rochies, en Francia.

La escuela rusa no es neutral, ni en la práctica ni en la teoría. Bien claro lo dijo Boukarine: «La Religión y el comunismo son incompatibles teórica y prácticamente».

La Religión no es más que una magia—dicen ellos—que ponen al servicio del hombre los seres materiales. La antirreligión es la ciencia misma del comunismo, que tiene como religión la de la materia y la de la producción material. Por eso en las escuelas comunistas, según una técnica especial por la que de los hechos se pasa a las teorías, se destruye sistemáticamente por grados y con procedimientos infernales el alma religiosa de los niños. El ideal de la escuela rusa es convertir a los escolares en niños sin Dios, informados con un espíritu antirreligioso y dinámico.

En otros países, en el momento actual, el laicismo se ha concretado en la Escuela única, cuyo sentido es: «No habrá más escuelas que la del Estado, y está sin Dios». Pero la escuela única así entendida tiene, como se comprende, un gran peligro no sólo en el orden material doctrinal, sino en el orden moral práctico para las tendencias positivamente desmoralizadoras de los niños y sobre todo de las niñas.

La coeducación, impuesta violentamente en esos países en los Centros docentes oficiales, es símbolo de lo que decimos, y se están palpando sus funestísimas consecuencias.

Frente a las doctrinas laicistas en la escuela, los católicos, en el momento actual, tenemos un Código magnífico, claro, preciso, moderno, pues en él se tocan con acierto magistral hasta las nuevas cuestiones de pedagogía, y todo ello con un criterio católico.

Ese Código es la «Encíclica sobre la Educación de la Juventud», de Pío XI. En ella se consignan con claridad meridiana los derechos de la Iglesia, de la familia y del Estado. No falta más que no nos contentemos los católicos con comprender la doctrina, sino que también, después de hacer un balance para apreciar con exactitud los avances del laicismo escolar en nuestra patria, organicemos cada día mejor, nuestras fuerzas hasta expulsar, si es posible, al injusto invasor. No olvidemos jamás las palabras que, refiriéndose a España decía un leader católico de Holanda en el Congreso celebrado el verano pasado europeo, en La Haya: «Ustedes los católicos españoles—les decía—lo que necesitan es organizarse para la lucha, luchar».

Pío XI concreta muy bien en su Encíclica los principios fundamentales que han de orientar a los gobernantes al dar las leyes escolares. Hay tres sociedades: La Iglesia, la Familia y el Estado, que intervienen en la Educación del niño. El Estado no puede atropellar, sino amparar los derechos de la Familia y de la Iglesia. Por tanto, donde quiera que haya súbditos católicos estos súbditos tienen derecho a que el Estado ampare y proteja la educación cristiana de los niños.

La Iglesia tiene derecho a la educación de los niños por la misión especial que Jesucristo la confirió y por la maternidad sobrenatural. De estos derechos se deduce que puede propagar su doctrina, organizar centros

docentes de todos los grados para sus súbditos, exigir que sus súbditos tengan instrucción católica en los Establecimientos del Estado e inspeccionar la misma enseñanza del Estado en lo que a la Religión se refiere, en cuanto pueda afectar a sus propios súbditos. El Estado, pues, al legislar, debe tener en cuenta estos derechos de la Iglesia y de la Familia para ampararlos y protegerlos.

El laicismo en las leyes escolares no es más que un atropello a las leyes de la Iglesia y de la Familia. Por eso las legislaciones más modernas tienden a amparar estos derechos.

P. E. H.

### 30.000 socialistas vuelven al seno de la Iglesia

Todas las parroquias de Viena están tomando las medidas necesarias para hacer la readmisión en la Iglesia de un gran número de elementos socialistas, que, decepcionados, quieren volver a ella. Solamente en Viena, el número de los que han vuelto a la Religión Católica, después de la rebelión de febrero último, asciende a 30.000. Por lo menos 20.000 han sido reportados de otras ciudades de Austria. En la opinión del clero vienés los motivos principales de esas conversiones son honrados y puros.

Los convertidos aseguran que les fué hecha una gran presión para instarlos a que no abandonaran las filas del Socialismo. Como nota curiosa hacemos notar en esta ola de conversiones, que éstas se han intensificado en aquellos lugares de Austria en que la rebelión de febrero último fué más aguda. En todos estos distritos la caridad cristiana está laborando incansablemente por aliviar la miseria de los sin trabajo, y aunque esta acción es grande y beneficiosa, según los rectores de Viena, y a pesar del agradecimiento que tiene que haber en esas personas hambrientas, no es esa la razón por la cual han pedido su readmisión en la Iglesia.

Muchos padres socialistas regresan a petición de sus hijos, como cuentan los rectores de Viena, que los padres y madres les dicen: «Nuestros hijos insisten en que volvamos a la Iglesia Católica».

# Principios de orientación social

Por JESUS REQUEJO SAN ROMAN

(Continuación)

99. ¿Puede disolverse el matrimonio en cuanto al lecho y habitación? La Iglesia concede por varias causas la separación de los esposos, pero quedando ligados por el vínculo conyugal, que nadie puede romper, ni la misma Iglesia.

100. ¿No ha decretado a veces la Iglesia la disolución del vínculo con libertad de pasar a nuevas nupcias aunque el matrimonio fuera consumado, como, por ejemplo, en el famoso caso Marconi? No. La Iglesia jamás ha disuelto el vínculo matrimonial cuando éste ha existido, y el matrimonio ha sido consumado; lo que sucede es que, como en el caso de Marconi y en otros, declaró la no existencia de tal vínculo, o sea la nulidad de un matrimonio que erróneamente se tenía por válido; es decir, la Iglesia en tales casos no anula un matrimonio válido y existente, sino declara que no había habido matrimonio donde se creía haberlo; tal sucede en los casos en que el miedo o la coacción han privado de la libertad necesaria para contraer, o en el de existir impedimentos dirimentes y no dispensados.

101. ¿Cuál es la razón íntima de la indisolubilidad del matrimonio? «Si queremos investigar con reverencia la razón íntima de esta voluntad divina de la indisolubilidad, la hallaremos en la *significación mística del matrimonio cristiano*, significación que se realiza plenamente en el matrimonio consumado entre fieles cristianos. Porque el matrimonio cristiano, según el testimonio de San Pablo, representa la *unión perfectísima* que hay entre Jesucristo y la Iglesia. Este Sacramento, dice, es grande, yo lo digo, en Cristo y la Iglesia. «Y la unión perfectísima que media entre Cristo y la Iglesia, *nunca podrá* ser separada por ninguna división»

102. ¿Podrá usted indicar alguna de las ventajas de la indisolubilidad del matrimonio? Con mucho gusto y me serviré de las mismas palabras del Papa:

a) «Los mismos esposos tienen en la absoluta firmeza del vínculo una garantía de la perennidad que exige la generosa donación

que se hicieron de sí mismos, que por su misma naturaleza reclama la íntima unión de sus almas.»

b) «Se tiene en esta ley una tutela fortísima de la fiel castidad contra los estímulos propios y los peligros de fuera.»

c) «Se evita todo miedo al peligro de que un cónyuge sea abandonado por el otro en tiempo de adversidad o en la vejez y se logra la tranquila certeza de la convivencia.»

d) «La indisolubilidad del vínculo es un gran recurso para fomentar la dignidad y el mutuo auxilio de los cónyuges; porque la perdurabilidad del lazo les advierte de continuo que contrajeron el consorcio, que no puede romperse más que por la muerte, no para los intereses caducos o para satisfacer sus concupiscencias, sino para ayudarse mutuamente en la conquista de bienes más altos y duraderos.»

e) «Se provee así mejor a la defensa y formación de los hijos, que debe durar muchos años, por cuanto pueden los padres sobrellevar más fácilmente, viviendo perpetuamente unidos, los graves y duraderos deberes que ello importa.»

103. ¿Podría usted explicarme los efectos que la gracia produce en el vínculo natural del matrimonio, desde que Jesucristo lo elevó a la dignidad de Sacramento? Sí, señor, y me serviré de las palabras del Concilio de Trento: «*Perfectiona el amor natural, confirma la unidad indisoluble del contrato y santifica a los cónyuges*». El Sacramento del matrimonio perfecciona el *amor natural elevándolo a la categoría de caridad*, virtud divina por la cual se aman los esposos *sobrenaturalmente* como Cristo ama a la Iglesia. Confirma la indisolubilidad del contrato, dándole una máxima y absoluta unidad e indisolubilidad, en la forma que ya hemos explicado: Santifica a los cónyuges, aumentándoles la gracia santificante, haciéndoles más semejantes a Jesucristo, y procurándoles las gracias o auxilios oportunos para que sepan cumplir fielmente y conforme a la voluntad de Dios los deberes anejos a su estado.

(Continuará)

## Tributo a mi Sra. Madre doña Engracia v. de Molina, en el día de su cumpleaños

Como homenaje recordatorio a la abnegada maestra Juanita de Fromen, reproducimos el presente artículo que ella publicó en ocasión del onomástico de su apreciable mamá doña Engracia v. de Molina.

leyendo «El Ideal Ciudadano»  
por el General José María Moncada

Mientras leo «El Ideal Ciudadano» escrito por el General José María Moncada, tropiezo en el Prefacio con las siguientes aserciones: «La madre es en el mundo la verdadera responsable de la suerte de sus hijos». «En lo moral, la madre influye mayormente». «Nuestra alma es su propia imagen». «Las cualidades o los defectos de nuestro ser interno de ella provienen».

El párrafo citado anteriormente contiene una verdad incontestable la que puede ser apreciada mayormente por aquellos que, habiendo dejado en temprana edad el hogar paterno, han tenido que labrarse en extrañas tierras un porvenir propio, teniendo para ello solamente como única fuente de inspiración y fortaleza las sabias enseñanzas que nuestra madre pusiera en nuestra alma, allá en los tiernos días de la niñez. Estas enseñanzas las llevamos dentro de nosotros mismos, y cual florescencia primaveral, salen siempre muy al frente para dirigirnos y fortalecernos en los momentos de lucha, llevándonos por fin, si sólo las seguimos como a estrella que nos guía a la meta de nuestras aspiraciones.

Recuerdo muy bien, y cada día con mayor aprecio y ternura, las primeras enseñanzas de mi madre, y puedo decir, que desde el momento en que me alejara de ella, ellas han sido la fuerza impelente de mis acciones, aspiraciones e ideales, y que mi vida espiritual está formada de miríadas de irradiaciones producidas por destellos de pequeñas estrellitas que mi madre prendiera, allá cuando muy niña, en mi alma y en mi mente.

Viven, formando parte de mi ser, el gran amor que mi madre expresara siempre por la naturaleza, por las flores, por los pájaros, por los animalitos de cada clase, por la piedra encontrada en la ribera de algún río o a la orilla del mar, por los celajes de una puesta de sol, por la deslumbrante aparición de un día lleno de luz, por la tranquilidad de las

aguas de un lago o la turbulencia de las de un río, y, en fin por todo aquello que ha salido de la mano del Creador. Y este amor hacia las cosas bellas de la naturaleza que mi madre me infiltrara cuando niña, es fuerza más potente que me une al mundo de la materia, y que se expresa cada día en mi deseo irresistible de buscar belleza en todas las manifestaciones de la vida y de vivir en armonía con lo bello, ya que la belleza es la expresión más perfecta de lo bueno.

Los hábitos de orden, de economía, de modestia, de amor a la verdad, y de dedicación al trabajo, junto con los dos de honradez y sinceridad me fueron enseñados por mi madre con su ejemplo diario, siendo al mismo tiempo aleccionada en ellos y obligada a practicarlos. Cuando al fin de mi primer año de colegio en una institución americana, en donde la inspección diaria de las habitaciones de las estudiantes es parte de la rutina escolar, la Inspectora a cargo de esta tarea, me dijo al entregarme el certificado de «Orden Perfecto» en mi habitación: «Usted es una señorita muy limpia y ordenada, lo que me hace pensar que usted ha tenido en su hogar una educación muy esmerada», no pude menos de exclamar: «Sí, mi madre es una mujer muy admirable. A ella le debo el obtener tan buena nota». A esto la Inspectora respondió: «Sí, hace mucho tiempo que había averiguado que usted debía de tener una madre excepcional». Y ésto llenó mi corazón de orgullo inexplorable.

Y si estos hábitos que no son tan importantes en el ejercicio diario de nuestra vida, aun en sus detalles más triviales, son un factor en la suma total de nuestro carácter, no lo son menos importantes aquellos, tales como la fuerza de voluntad, la abnegación, y el desprendimiento, los que en verdad se heredan o absorben de la madre.

Cuando después de tres meses de enfermedad de mi señor padre, durante la cual presencié a mi madre velar continuamente al lado de su lecho, con la mayor paciencia, abnegación y ternura, y la vi salir de aquella crisis, más fuerte moralmente, siempre llena de fe y de optimismo en el porvenir de sus hijos, a los que en temprana edad les faltaba el fuerte apoyo moral y económico del padre, no pude menos de admirarla y de prometerme allí, en

ese momento, de que sus esperanzas, cifradas en nosotros, no serían defraudadas por mi parte.

Y esta promesa y la fe que mi madre ha tenido siempre en nosotros ha sido la inspirada cantilena que me dice constantemente. ¡Adelante! ¡Adelante! ¡Adelante!

Muy bien hace el General Moncada en decir «que es el primer deber del Estado educar a la mujer.» «Para ella, escuelas, Normales, los hábitos de virtud y decoro, el ejercicio diario de la voluntad y la perseverancia.» «Para ella, carácter y abnegación.» «MOLDEAR EL ALMA DE LA MUJER ES EL VERDADERO IDEAL DEL MUNDO.»

Ojalá tal ideal sea llevado en Nicaragua a una realidad, ya que nuestra tierra produce una mujer como mi madre, la que si hizo tanto por nosotros sus hijos con la pequeña educación que el Estado le dió en año más atrás, hubiera podido, no hay duda, una vez propiamente cultivada, igualar, y aún superar, a la de cualquier otro país del mundo, y a quien vengo a ofrendar este humilde tributo, hoy en el día de su cumpleaños, rogando a Dios que me la conserve muchos años más durante los cuales les pueda mostrar prácticamente, no sólo mi amor, sino mi admiración!

JUANA MOLINA DE FORMEN.

## NOTICIAS DEL EXTERIOR

**ALEMANIA.**—Un grupo considerable de protestantes escribieron no hace mucho una carta al Romano Pontífice manifestándole su deseo y resolución de desandar su errado camino y de volver sobre sus pasos que los separa de la Iglesia UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA suplicando humildemente ser de nuevo recibidos en su seno. Terminaban diciendo que en la actualidad eran pocos, pero que pronto sería toda la parroquia que se convertiría y volvería al seno de la Iglesia. La carta llevaba la fecha en esta forma: Octubre 31 de 1933, el año 416 después de la apostasía de Lutero y seguían 600 firmas de Pastores Protestantes.

El Papa recibió esta carta de manos del Cardenal Shulte de Colonia, con alegría paternal, enviando su bendición a todos los firmantes. Luego después se formó una comisión para que estudiase las pretensiones de los ministros protestantes y determinase todos los detalles para recibirlos en el seno de la Iglesia. El Primero que firmaba Dr. Carlos Thicme ya abjuró el protestantismo.

**BERLIN.**—Existe, como es del dominio público, una junta que reglamenta en Alemania todo lo relativo a la danza y a los bailes populares. Los cuarenta jefes seccionales encargados de hacer cumplir los preceptos de la junta acaban de recibir las órdenes correspondientes a la temporada de invierno.

El «one-step» o paso doble, se bailará de ahora en adelante como «marcha danza»; el tango (esto molestará sobremanera a los argentinos) será el «cambio de paso». Los val-

ses, tanto antiguos como nuevos; la nueva «polka», en la que se cambian parejas a menudo, y el «Rheinlander», recuerdo de días más venturosos, han sido aprobados, como así también una nueva danza de figuras, copiada de los bailes campesinos. Todos los programas deben empezar con la majestuosa «polonesa» (lo cual merece sinceros aplausos), y terminar con el «galope» de la pre-guerra.

Se nota en los salones alemanes cierta marcialidad. Teniendo en cuenta que la gran mayoría de las «Tropas de Asalto» baila con sus pesadas botas de reglamento, y si se agrega esta nueva marcialidad, podrá imaginarse en lo que quedará convertido el lánguido tango...

### Mussolini favorece los matrimonios pobres y los deudores insolventes

—El premier Mussolini ha expedido un decreto por el cual se dispondrá de la cantidad de medio millón de liras para apresurar el casamiento de varias parejas que no han podido hacerlo en vista de su pobreza; en el mismo decreto se asigna la cantidad de 250 000 liras para el pago de rentas atrasadas de algunos inquilinos que se encuentran en malas condiciones económicas, y otro cuarto de millón para obras públicas en diversas ciudades con el objeto de ayudar a fascistas necesitados.

El medio millón de liras fue donación de un rico industrial de Milán que parece ser el senador Silvio Crespi, quien desea celebrar en esa forma el matrimonio de su hija María Luisa con el conde Franco Ratti, único sobrino del Santo Padre Pío XI.

## Su "verdadero" papá

La escena es en una gran iglesia de la capital.

Acaban de abrirse las dos grandes puertas, y entran, en perfecta doble fila, los niños de la Primera Comunión.

De un extremo a otro, la nave se ve rayada por la larga alfombra roja que sube, como serpiente domada, hasta las gradas del altar.

En los pasillos y las naves laterales; apíñase la multitud de los parientes y amigos.

Los papás tienen colocación de honor en el presbiterio y hasta en los sitios del clero...

A una señal del bedel, empiezan los niños a entrar... Allá arriba, junto al órgano, voces aéreas entonan: «Venid, venid...»

—El desfile avanza piadosamente.

Los niños, nudo al brazo, miran fijamente al altar, como se mira la luz de una estrella.

Las niñas, modesta y recogida la mirada, van envueltas en la vaporosa blancura de sus velos.

El sol regimiento contribuye a la fiesta. Los niños se adelantan a la luz dorada que a raudales cae de las altas vidrieras históricas.

Y de todos lados, los ojos los buscan... los distinguen... y los acompañan.

—Ni uno solo vuelve la cabeza.

En este momento, todos saben que no deben mirar a nadie, sino a Dios.

¿Ni uno? Sí, hay una excepción, talvez para confirmar la regla.

Un chico rubio y rizado, un pequeño San Juan Bautista, discretamente, vuelve y revuelve la mirada en busca de alguien.

El sacerdote que los dirige no le hace ninguna reconvención. Son niños... están emocionados... y cansados... Y el que está faltando así a la consigna general del retiro preparatorio es cabalmente uno de los mejores de todo el catecismo.

—Desarróllase la ceremonia según la vieja tradición.

Preciosos cánticos... rezo de los actos antes de comulgar... algunas palabras ardientes del anciano párroco:

¿Por qué es tan grande este día?

Primero, a causa de la Hostia, centro de toda la Religión... supremo y viviente recuerdo que nos dejó el amor de Jesucristo.

Ella es la que pedían y reclamaban los mártires para vencer en la lid suprema...

Para ella nuestros antepasados levantaron el majestuoso esplendor de las catedrales...

...Llamarse cristiano y rehusar la Comunión, es pretender edificar una iglesia y suprimir el altar...

—Y luego ¡qué preparación tan esmerada para esta gran fiesta!... El niño alcanza en este día una belleza moral que muchos nunca

habrán de superar. ¡Felices, si a lo menos no decaen!

...Y finalmente, es la página que se dobla. Mañana, estos pequeñitos bajarán a la arena, al duro campo de batalla.

...Hasta hoy, el niño no es más que niño... Después, va a abrir las alas... La libertad lo llama... ¿Con qué se hará su porvenir? ¿Qué luchas... qué vértigos... qué luchas los esperan?...

Que esta Hostia los guarde hoy... mañana... siempre...!

—Y ahora la Comunión. ¡El momento divino!.. El Corazón de Cristo junto al corazón humano...

La emoción vibra a través de la muchedumbre, despertando, quizá bajo cuantas cenizas, la centella nunca apagada... anudando la garganta... haciendo brotar lágrimas...

Con gesto brusco, más de un papá pone la mano sobre los ojos para disimular:

—Nunca me hubiera creído capaz todavía de verme tan sacudido...

Luego, la acción de gracias...

—Todo está terminado... Todo se acaba luego en esta vida, la hora de dolor y la hora de paraíso.

Los niños se retiran en el mismo orden, con el mismo recogimiento que al llegar.

Pero el sacerdote observa que el chico rubio y crespo, llegado al mismo punto, vuelve otra vez la cabeza, y obstinadamente busca a alguien...

Se acerca a él, y con dulzura le hace seña.

Entonces el niño toma el brazo del sacerdote como para alzarse hasta su oído, en una gran confianza:

—Señor cura...

—¿Qué tienes, hijo?

—¿Acaso puedo, al pasar, dar un abrazo a mi «verdadero» papá?

—¿Tu papá?... Pero está allí, con los demás, en el presbiterio.

—No, ése no es el «verdadero»...

—¿...?

—Ese, no es mi papá sino desde hace tres años...

—Y el otro... ¿dónde está?

—¡Ahí!...

—Y andando en la fila, con los demás, el niño señala el pilar del fondo de la Iglesia.

En ese pilar, un hombre está apoyado, dilatados los ojos, ambas manos crispadas sobre un respaldo de silla, en una actitud de crucifixión.

—¿Es él...?, pregunta el sacerdote.

—Sí es él!...

Inmediatamente el sacerdote se arregla para que el niño cambie de lado y pase muy cerca de su padre.

—La muchedumbre atraída por el conjunto del desfile, no nota nada del silencioso drama... el niño que se arroja en brazos de su padre... quien lo estrecha, lo aprieta contra su pecho:

—¡Oh! hijo mío!... hijito mío!...

Las lágrimas del padre corren... se mezclan con las lágrimas del hijo.

Luego, de golpe, los brazos se retiran:

—Vete ahora... que no nos vean juntos...

Hijo mío!... hijito mío!...

—Aquello que no duró más que un relámpago.

Pero, al fulgor de este relámpago, comprendió el sacerdote, como nunca lo había comprendido en los libros, toda la tristeza infinita y la miseria insondable del divorcio.

Sí, desde esta vida, hacemos actos de alcance inmortal, de consecuencias eternas.

Hay días... horas... en que la lógica profunda de nuestros actos anteriores y de nuestros compromisos inextinguibles nos coge y nos aprieta como una tenaza de hierro.

Hay horas en que un padre no puede vivir lejos de sus hijos... horas en que el hijo tiene absoluta necesidad de su verdadero papá... no del intruso que ha entrado en su hogar por la puerta falsa, sino de aquel cuya sangre corre en sus venas y cuyo corazón comunicó al suyo la llama de la vida.

Pobre niño.. el más triste y el más desgraciado huérfano de este mundo!...

—Pensativo y contristado en medio de la alegría inmensa, el sacerdote volvió a la sacristía.

Hay cosas que quisiéramos no haber visto jamás...

PIERRE L'ERMITE.

## La Acción del Apostolado, deber de los católicos

El mundo se ha perdido porque se ha olvidado el sentido sobrenatural de la vida. La Acción Católica reevangelizará y recristianizará a España por medio de su apostolado seglar.

La jornada de hoy ha sido de meditación, de examen de conciencia. La multitud, recogida, ha asistido meditante a la operación de la verdad, que iba poniendo el dedo en la llaga y hacía los efectos de un cauterio.

El mundo se ha perdido porque se ha perdido el sentido sobrenatural de la vida. Y porque el cristianismo, durmiendo, disipó su poca fe en el ambiente pagano de un materialismo cómodo y regalón, que turbó los corazones y los espíritus. Y así, Pío XI detalló las tres faltas del cristianismo español, que ahora se están purgando con tantos dolores y tantas desventuras.

¿Pero qué hacer: renunciar y despedirse definitivamente de todo lo que en España se ha perdido y asistir impasibles a la agonía del mundo? ¿Pero no habrá ninguna solución, ni ninguna actitud para tantas angustias y tantas desventuras actuales?

Y la voz de los conferenciantes señalan en esta noche oscura del alma española un faro de luz inextinguible: la Acción Católica. Acción Católica organizada en vivo, como lo dice su nombre, y que reevangelizará y des-cristianizará a España por medio de su apostolado seglar.

Se va exponiendo todo el vasto plan de la Acción Católica para los problemas actuales. Cosas prácticas. Y métodos de eficacia, para que la Acción Católica sea un organismo rápido acoplado a los problemas actuales.

Alguna vez, oyendo al señor Hervás glosar sencillamente las exhortaciones de los Papas en orden a la grandeza que compete al apostolado seglar, se siente una viva comezón de aplaudir. Pero la concurrencia se reprime, porque en su propósito no interrumpe el hilo de la explicación que va desarrollando y porque está ansiosa de orientación. Y esto es triste verdad, ya que ello demuestra que nadie se ha preocupado de nutrirse de doctrina, y lo más elemental parece maravilloso.

Se comentaba luego esto, como se comentaba la asistencia numerosa de mujeres del pueblo y jóvenes obreras a una conferencia especial que tuvo lugar por la tarde. Rebasó el amplísimo patio del Palacio Episcopal, uno de los locales mayores de Cáceres, hasta ser insuficiente. Y en voces del pueblo se interpretan la enseñanza recibida con verdadera avidez, con un ansia de pan de verdad y un estímulo para trabajar en cristiano, que hacía más grandes las responsabilidades de nuestro abandono con el pueblo.

Digamos, en verdad, que esta ansia de apostolado ha sido la característica del día. Y el mejor augurio, después de todo, los frutos que ha de producir esta Semana de Acción Católica.

¡Tantas cosas como se podían hacer!, era la exclamación casi unánime. Pero se empieza a hacer, decimos nosotros. ¿Pues qué, no ha sido una obra viva, confortadora, reevangelizante el espectáculo de esas centenas de obreras, que salían de esa conferencia paladeando la miel de una bienaventuranza y diciendo que esta palabra de amor era la verdad?

(De «El Debate», Panamá)

# Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

## ENSALADA DE QUESO BLANCO

Una botella de leche cruda se pone a tibia (ápenas tibia) se retira del fuego y se le agrega la cuarta parte de una pastilla de cuajo disuelta en una cucharada de la misma leche, se deja reposar hasta que se vea que está bien cortada, se le pone un plato encima y se va prensando para que salga todo el suero; el queso que queda se maja con un tenedor, se le pone sal, un poquito de pimienta, una cucharadita de alcáparras picadas y tres cucharadas de mayonesa, se mezcla todo muy bien y se prueba para ver si tiene buen gusto. Se parten por la mitad tomates de regular tamaño, se les sacan las semillas y se rellenan con el queso preparado, se pone cada tomate en una hojita de lechuga y se sirve la ensalada.

## SANDWICHES DE JAMON Y QUESO

Se emplea pasta de pastel, cuya receta ya hemos publicado (harina, manteca, sal y agua

fría), se extiende esta pasta hasta que quede delgada y se cortan cuadritos, sobre cada uno se pone una tajada delgadita de queso blanco y encima una tajadita de jamón y se enrolla la pasta en forma de cilindro cerrando bien los extremos, se colocan en cazolejas untadas de manteca. Se bate un huevo entero con una cucharada de agua fría, que no haga mucha espuma, con una brochita se untan por encima con este huevo y se asan con calor regular.

## NARANJADA A LA INGLESA

Se pelan muy bien varias naranjas y se parten en cubitos, se ponen en vasos altos, se les agrega una cucharadita de azúcar en polvo y se dejan así una media hora, enseguida se les agrega a cada vaso una copa de helados de vainilla, una cucharada de natilla batida (crema de leche) y se llena el vaso con agua gaseosa y se sirve inmediatamente.

## El premio ofrecido a los niños buenos, por medio de la "Revista Costarricense"

En presencia de la cultísima Directora de esta Revista, verifiqué, en el mes de Enero p. pdo., la Rifa de un objeto apropiado, entre aquellos niños que salieron siquiera una vez en el «CUADRO DE HONOR» que publicamos.

Tomaron parte en el sorteo 101 niños de ambos sexos y salió favorecida la niña Carmen Muñoz Ramírez, alumna graduada del VI Grado de la Escuela Colón.

Al felicitar cordialmente a la distinguida alumna me es muy grato avisarle por este medio que, previa autorización mía, en la Librería Lehmann le será entregado el obsequio.

Gracias pues a las señoritas maestras que nos mandaron las listas de los *discípulos correctos en la Escuela, obedientes en la casa y juiciosos en la calle.* Para ellas y todos los demás niños son nuestras mejores frases de felicitación, deseándoles siempre mucho éxito en sus labores.

No es en sí valioso el objeto obsequiado; es más el mérito de la alumna premiada a quien ofrezco eso como estímulo y aliento para que siga cosechando triunfos en la senda.

ELEONOR SUCSEY

## AVISO IMPORTANTE A LOS SUSCRITORES

El próximo domingo no saldrá REVISTA COSTARRICENSE, pero en cambio saldrá los cinco domingos de Marzo. Así quedará re-puesto el cuarto domingo de Febrero. Suplico a los suscritores, dispensen esta pequeña interrupción para tomar un pequeño descanso.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS

# Redimida

(Continuación)

—¿Es su última palabra?

—Sí, señorita. Usted dará las gracias en mi nombre a esa persona que ha tenido a bien acordarse de mi hija. Si estaba resuelto a casarse con mi pequeña' Marga, sin dote, merece al menos que se rinda homenaje a su desinterés.

La señorita de Longpré se había levantado; aquello no era una retirada, era una derrota; pues ella no se creía feliz al haber salido a este precio del mal paso en que el aturdido de su sobrino la había colocado.

Stanislas la acompañó respetuosamente hasta la puerta de la calle, y después volvió a su taller.

La puerta de cristales que daba al patio se abrió y Magda apareció en el umbral un poco pálida, con los ojos brillantes.

—Papá—dijo.—Voy a confesarte una falta que acabo de cometer. Acabo de oír, sin quererlo, parte de tu conversación con la señorita Longpré. Claudia me había avisado de su visita. Bajé al jardín sin pensar de qué se podía tratar; pero al llegar a la puerta comprendí que estaba de más y me alejé. No escuché más que una sola frase pronunciada por ti: «Marga no se casará jamás con un hombre que no comparta enteramente sus creencias». Acaso te parezca que soy demasiado curiosa, ¿de quién se trataba?

—Yo también lo ignoro, hija mía; pero como la señorita de Longpré era la encargada de hacer la diligencia, tengo poderosas razones para creer que el desconocido en cuestión, a quien llamaremos, si te parece, el señor X, le toca muy de cerca.

Una oleada de rubor subió a las mejillas de Marga. Su pensamiento había ido hacia Juan.

—Un hombre como el que ella me ha descrito, no te convendría en forma alguna—continuó el padre.—Gracias a las lecciones que le doy, he podido estudiarlo de cerca. Está completamente desprovisto de ideas elevadas... Me sentiría profundamente afligido si un carácter semejante hubiera podido hacer la impresión más ligera sobre el espíritu de mi hija.

Marga se había puesto intensamente pálida. Sus manos juntas se retorcieron, y sin que ella tuviese conciencia de ello, sonrió tristemente.

—Papá—dijo,—puedes estar tranquilo. Su imagen no ha turbado jamás mi sueño.

—Por lo demás—prosiguió Stanislas,—el desinterés de ese hombre me parece muy problemático. He comprendido que a sus oídos había llegado cierta historia de una fortuna fantástica que debía tocarte en suerte como regalo de boda, y que al parecer corre por la ciudad.

La palidez de Marga se acentuó. Sus mejillas tomaron la blanca transparencia de la cera.

De pronto se había presentado en su memoria a la luz enceguedora de los relámpagos el estrecho reducto de sombríos recuerdos, las paredes cubiertas de manchas inquietantes. Todo el cuadro lúgubre de aquella escena inolvidable en que la tentadora le había ofrecido millones.

Stanislas observaba el rostro de su hija.

¿Qué sabía ésta exactamente? Resolvió averiguarlo.

—Marga—dijo con severidad.—Yo te había prohibido hablar con determinada persona... ¿Habrás vuelto a ver a esa mujer sin que yo lo sepa?

La joven rodeó con sus brazos el cuello de su padre y puso la cabeza sobre su hombro.

Sí, papá—murmuró.—El otro día la encontré en el castillo de Blois... Fué durante la tormenta... Quise huir de ella, pero me obligó a escucharla.

—¿Y qué fué lo que te dijo?

—Que era mi madrina y que quería hacer de mí una rica heredera.

—¿Nada más?

—¡Ah, sí! Me dijo también que yo era muy feliz al tener confianza en Dios y al amarte como te amo.

Stanislas había apoyado la vieja mejilla arrugada contra el rostro fresco de su hija. Esta sintió la dulzura cálida de sus lágrimas.

—¿Qué le contestaste?—continuó él muy bajo.

—Que jamás aceptaría nada de ella, y que no tenía deseo de ser rica.

—Dios mismo te dictó esa respuesta, hija mía.

—Papá, yo no me había atrevido a contarte eso... Te vi tan triste cuando llegué a casa.... además, por el perfume que flotaba en el aire, creí haber comprendido; ¿me habré equivocado? ¿No vino ella aquí ese mismo día?

—Sí. Claudia había salido contigo... Fui yo quien le abrió la puerta. ¡Qué escena más horrible! A pesar de mis ruegos, de mis lágrimas, ella se obstinó en su pecado... No encontró otro consuelo que ofrecerme sino su oro maldito, el cual decía debería hacerte feliz... Yo la arrojé de aquí

—¿La arrojaste?... ¡Oh, papá! Tú, tan bueno.

—Siempre estoy dispuesto a perdonarla... A la primera señal de arrepentimiento correré hacia ella; pero ante ese orgullo que no quiere humillarse, ante esas rodillas que se niegan a doblarse, mi dignidad me ordena permanecer inflexible.

La joven tuvo a flor de labios una pregunta que desde hacía mucho tiempo la torturaba, pero que no se atrevió a formular.

Stanislas Michel no era de esos hombres que se dejan interrogar...

A la primera tentativa de indiscreción su alma se concentra dentro de sí misma.

Por el momento demostró que ya se había hablado bastante sobre este asunto.

—Ora siempre por ella, hija mía—dijo desasiéndose del brazo infantil de Marga.—No te canses jamás. Acaso Dios se digne por fin escucharnos.

## CAPITULO XVI

El sol declinaba tras los viejos árboles del parque de Pierrelongue, y en el gran salón tapizado de gris, donde los sillones de terciopelo de Utrech ponían una armonía de oro, la señorita de Longpré conversaba con los dueños de la casa.

No queriendo esperar la hora de la comida para presentarse había llegado en el tren de las seis, y sin preocuparse del calor todavía fuerte, había recorrido a pie el espacio que separa la estación del castillo.

Tenía tantas cosas que confiar a sus primos, no porque ella pensara en vanagloriarse de su diligencia imprudente, sino con respecto a

la aventura que en sí misma daba materia a amplia conversación. Así fué que cuando hubo terminado los preliminares que exigía la cortesía, entró de lleno en el asunto, con esta sencilla pregunta:

—¿Han dirigido una invitación para esta noche al señor Michel y su hija?

—Sí—contestó la señora de Pierrelongue.—Pero no han aceptado.

—Casi lo esperaba, prima, que usted nos hubiera traído a Marga—observó Mónica.—Es muy posible que su padre no hubiera querido confiármela. Desde hace algún tiempo creo haber notado que no la permite salir sin él.

—¡Pobre pequeña!—dijo la señora Pierrelongue.—Hela aquí cada vez más consagrada a representar el papel de Cenicienta.

—Cierto, mi querida hija; y lo que es más curioso es que la Cenicienta tiene, sin embargo, una buena madrina.

—¿Quién le ha contado eso?

—Norberto, que se lo ha oído a la princesa Stephanowska, la cual está admirablemente informada con respecto a este punto. Parece ser que Marga sería millonaria si su padre no se obstinara en poner obstáculos.

—¿Se negaría a aceptar una dote para su hija?

—De la manera más categórica. Según dice, Marga no recibirá jamás nada de su madrina.

—Acaso esa fortuna sea mal adquirida—observó Mónica—El señor Michel posee un alma tan elevada que una vil cuestión de intereses no tendría fuerza suficiente para obligarle a transigir con su conciencia.

—La princesa no ha dicho nada con respecto a eso a Norberto. Temo que no haya en esto más que un poco de originalidad por parte del pintor, quien rechaza en nombre de su hija esa probabilidad de hacerla feliz.

—La historia es muy curiosa en todo caso—exclamó el señor de Pierrelongue.—Me recuerda un incidente que ocurrió en la corte de Austria cuando yo estaba en Viena... Una dama de honor de la emperatriz...

La puerta se abrió y anunció un sirviente:

—Los señores de Brize, el vizconde Aymar de Tourmont.

La joven señora de Brize estaba radiante.

—Les presento a mi hermano el ruso; nos ha sorprendido esta mañana con su llegada y me he tomado la libertad de traerlo.

—Y yo me hubiera enojado grandemente si no lo hubiera hecho, mi querida pequeña—dijo la señora de Pierrelongue, que había tendido amablemente la mano al recién llegado, un joven alto, de barba rubia, cuyo rostro, de finos rasgos, hacía recordar al de su hermana.

—Por mi parte—dijo el señor de Pierrelongue,—me sentiré muy feliz en conversar de San Petersburgo con una persona que acaba de llegar de allí; y aunque la costumbre de la embajada no sea la misma, y muchos de mis antiguos conocidos hayan desaparecido, reviviré de muy buena gana el pasado.

Ante una amenaza como la que acababa de expresar el dueño de la casa, el círculo se agrandó.

—¿Ha visto usted a mi sobrino?—preguntó la señorita Emilia al teniente.

—No, señorita.

—Tiene la costumbre de llegar el último a cualquier parte. Pero acaso se haya retrasado por haber ido en busca de su amigo Juan.

—El señor de Ronciers no viene—dijo la señora de Pierrelongue.—Su madre se encuentra un poco delicada y nos escribió que no quería dejarla sola. Por consiguiente, ya no esperamos más que a la princesa.

—¿La princesa Stephanofska, sin duda?—interrogó el vizconde de Taurmont.

—Sí, caballero. ¿Le conoce usted?

—He tenido ocasión de verla en un baile del Palacio de Invierno, y en un concierto que daba nuestro embajador. En San Petersburgo tiene una gran reputación de belleza.

—Muy justificada por cierto.

—Lo reconozco. Los homenajes y las adulaciones no le faltan. Ella los recibe con la altivez de una emperatriz. Sin embargo, creo que difícilmente se resignaría a pasarse sin ellos. Tiene la reputación de ser dominadora en alto grado.

—Entonces, como su tía la condesa de Oronzoff—manifestó el señor Pierrelongue.

—Muchos se admiran de verla obstinarse en su viudez—continuó el joven diplomático.—Por mi parte, supongo que su primera experiencia con respecto al matrimonio le ha sido suficiente.

—¿La hizo acaso desdichada el príncipe Stephanosfki?—preguntó la señorita de Longpré.—No he oído decir nada al respecto. Pero a juzgar por la descripción que se me ha hecho de ese personaje, la vida al lado suyo debía ser un poco triste.

—Sin embargo, su aspecto nada tiene de desagradable. Hemos visto su retrato en Sa-lency.

—Parece ser que era un hermoso tipo de hombre, físicamente considerado, pero de esos que no creen ni en Dios ni en el diablo y que no tienen otras reglas de conducta que su propia voluntad... Un aventurero del gran mundo, en fin. El amigo que me refirió estos detalles agregaba que esto no tenía nada de extraño, dada la educación que recibió. El príncipe fué educado y muy mimado por un tío suyo de ideas volterianas, nieto de un cortesano de Federico el Grande, quien le inició en la lectura de los enciclopedistas.

—¿Cómo pudo casarse un hombre así con la hermosa Marisia?—murmuró la señora de Brize.

—Esta no era tan rica como ahora en aquella época; y el príncipe supo disimular sin duda sus defectos. Después del matrimonio se quitó la máscara y se mostró tal cual era. Toda la dote de su esposa desapareció en el abismo de sus locuras. Y no sé lo que hubiera ocurrido sin la herencia inesperada que tuvo la princesa.

—La fortuna de la condesa Vera—exclamó el señor de Pierrelongue.

—Justamente. Esta fortuna ha sido muy severamente juzgada por algunos. Hace unos dos meses, encontrándome en Varsovia, tuve ocasión de hablar acerca de este punto con un noble, quien me dijo con vivacidad: «La princesa Stephanosfki tiene tierras espléndidas en Lituania y en Kurlandia. En ellas todo se produce maravillosamente. No tiene nada de extraño; están regadas de sangre». De aquí he sacado en consecuencia que las inmensas riquezas de la condesa Oronzoff debían tener por origen las tierras confiscadas durante las sucesivas particiones de Polonia.

—No tendría nada de extraño. La emperatriz Catalina recompensó ampliamente a los vencedores de Kosciusko.

—Por lo que hace al príncipe Stephanosfki—prosiguió Aymar,—sé que durante tres años hizo un buen uso de los millones de su esposa. Tuvo los mejores caballos y las mejores pieles de Rusia. Jugó en grandes en todas las salas de juego de Europa y sus comidas al champán pasaron a la historia. Por fin un buen día, a consecuencia de un altercado con un oficial de la guardia, fué muerto en duelo. Todo esto no es un secreto para nadie en San Petersburgo.

# MI MADRE

Era niño, con sus besos  
y caricias amorosas me arrullaba  
y velaba cuidadosa las primeras,  
gratas horas de mi infancia.  
Y en mi cuna cual un ángel,  
bondadosa me cubría con sus alas  
y las sombras espantables de los sueños  
de mis ojos apartaba.  
Y mis lágrimas salobres,  
entre mimos y caricias, enjugaba,  
y mi frente serenaba con un beso,  
devolviéndole la calma.  
Y sentado en sus rodillas  
jugueteando, yo bebía las palabras  
de su amor al Dios eterno de los cielos  
y a su Madre Inmaculada,  
que, en raudales desprendidos  
de su pecho fervoroso de cristiana,  
en copiosa afluencia por sus labios  
sonrosados derramaba.  
¡Grato tiempo, edad felice  
en que el dolo y la falsía yo ignoraba,  
e inocente caminaba por la senda  
que mi madre me trazara!  
Era niño; de la mano  
conducíame al santuario, y sus plegarias  
se elevaban con las más candorosas  
del Señor a la morada.  
Y en el santo Sacrificio  
al alzar el sacerdote la Hostia sacra  
una lágrima furtiva de sus ojos  
maternales se escapaba,  
y a la altura dirigía.

suplicante, melancólica mirada  
y a la sombra de su esposo ya perdido  
que del cielo le miraba,  
con sentidas suaves voces,  
reprochábale amorosa, delicada,  
el olvido de sus hijos, de su esposa  
que otro tiempo tanto amara...  
y lloraba yo con ella,  
sin saberlo, y por mi padre yo rogaba  
por la vida de mi padre que creía  
que moraba en tierra extraña.  
Y era niño, con mi madre  
compartía los dolores y las ansias,  
y confiábale las dudas y las cuitas,  
los deseos y esperanzas,  
y con ella compartía  
los solaces y alegrías de mi infancia,  
y a su lado deslizábanse las horas  
deleitosas, sosegadas.  
¡Gratos días añorados  
en que el dolo y la falsía yo ignoraba!  
¡Su recuerdo cicatriza las heridas  
de mi alma lacerada!  
Y hoy que el fiero torbellino  
—de pasiones en sus simas amenaza  
sepultarme, ella acude presurosa  
a volverme la bonanza...  
—¡Madre mía de los cielos!  
—Virgen bella! Virgen pura! pues que me amas  
¡no la arranques de mi lado, sea siempre  
de mi vida la esperanza!

EYEV

## SONETOS MISTICOS

(De *Hojita Dominical*)

En vano me resisto a la evidencia,  
Desde el astro hasta el átomo infecundo  
Una mano inmortal gobierna el mundo  
Y un ser lo vivifica con su esencia.

En vano, por huir de su presencia,  
Los ojos a la luz cierro iracundo.  
Mejor le veo con terror profundo  
En el fondo leal de mi conciencia.

Doquiera, oh Dios, que andar me precipito,  
En ser, de todo ser límite y centro,  
Lo eterno agota y llena lo infinito.

En el mundo, en el alma, fuera y dentro,  
¡Ay! cuanto más te encuentro más te evito,  
Y cuanto más te evito más te encuentro.

Dame, Señor, paciencia en mis apuros;  
Valor de perdonar a quien me ofenda;  
Salud igual, de mi trabajo prenda,  
Resignación para los tiempos duros.

Dame la fe que va con pies seguros.  
Del bien sin gloria por la hermosa senda;  
Oído humilde que el consejo atienda;  
Lujos honrados con instintos puros.

Esto no más, Señor, es bien que pida,  
Que oro y honores frágiles no ansío,  
Y es desear envenenar la vida.

Séame dulce de la muerte el frío,  
Y viendo en torno a la familia unida,  
Dame muerte cristiana en lecho mío.

FEDERICO BALART

EUSEBIO BLASCO

Importantísima obra del

† Emmo. Sr. Cardenal PEDRO GASPARRI:

# CATECISMO CATOLICO

Revisado por la Sagrada Congregación del Concilio y calurosamente recomendado por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de San José, Costa Rica y muchísimos otros Prelados Eclesiásticos.

Un volúmen de 506 páginas, ₡ 7.50 en cartóné

De venta en la

**LIBRERIA LEHMANN & CIA.**

## Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».  
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».  
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 492 - TELEFONO 2181

COCINAS ELECTRICAS

## THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodriguez Hijos

Teléfono 2073

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material  
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

## EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

## El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.